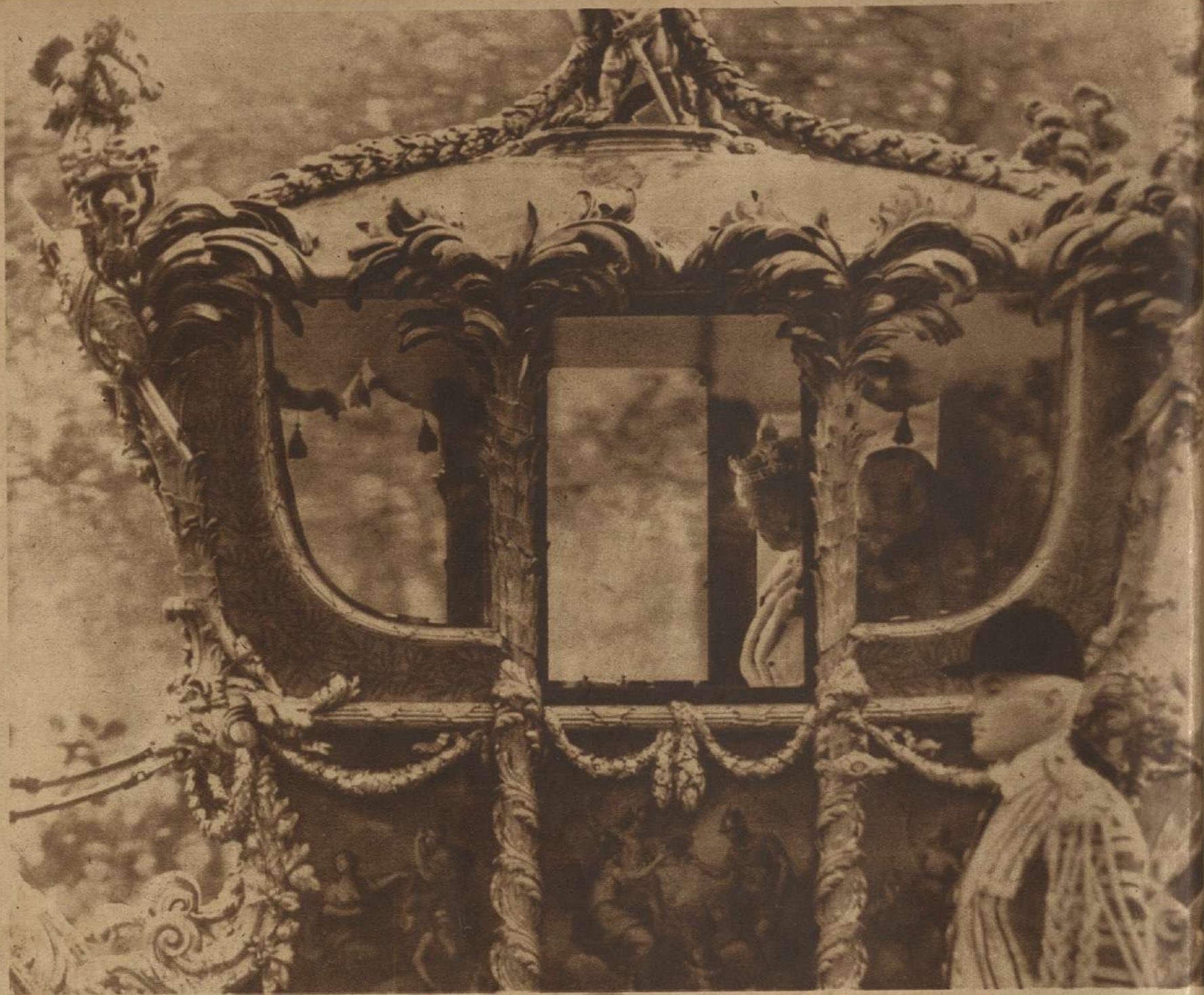




TRES PAYASOS, por Laura Knight.

La distinguida artista británica, Laura Knight, se complace en pintar escenas de la vida del circo habiendo visto premiados sus esfuerzos con el nombramiento de socia de la Real Academia de Inglaterra.



EL REY Y LA REINA DE INGLATERRA en procesión solemne dirigen a abrir el Parlamento.



NORMA SHEAKER recibió este año el premio de la Academia de Ciencia y Arte Cinematográfica por haber representado en las tres mejores películas del año.

D'ANUNZIO, soldado y poeta, ha regalado a Italia la hermosa Villa reale, la que contiene un sin-número de tesoros literarios y artísticos.



SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO 30 CENTAVOS

AÑO 1

CUAYAQUIL, (Ecuador) JUNIO 13 DE 1931

Nº 2



MEDARDO ANGEL SILVA,

vio la primera luz en Santiago de Guayaquil, el 8 de junio de 1898, se suicidó en esta misma ciudad el 10 de junio de 1919, a los 21 años de edad.

"Una alma transparente sencilla y triste, como una lágrima, como una oración, como un suspiro". Soledad.
"Alma desterrada en un radioso temblor de lágrimas, al marcharse al azur, dejó caer sobre nosotros la abigarrada ofrenda de sus pétalos rojos... Antes que ser un poeta fue el poeta... dulce poeta niño que amó y que vivió para el Arte". Sergio Núñez.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

5 de Junio de 1895

Aunque las nuevas generaciones antitradicionalistas se desgajen del viejo tronco del Liberalismo ecuatoriano y enfáticamente declaren, y no sin razón, que las actuales ideologías de izquierda van más allá de los ideales de libertad y de justicia que encendieron de épicos y guerreros entusiasmos a los hombres del 95; y aunque fuera verdad aquello de que en sólo 35 años haya encanecido el memorable partido, que en oleadas de fuego afirmó en el Capitolio la bandera roja alzada en las manos viriles del Viejo Luchador, la fecha del 5 de junio de 1895, es y será siempre una de las fechas magnas de nuestra historia.

Esta fecha es un símbolo. Desde allí viene el empuje incontrastable que arrinconó prejuicios, injusticias y fanatismos, y deja anchos horizontes en el alma popular ecuatoriana para captar nuevas rutas ideológicas hacia el futuro.

El pasado, el presente y el futuro se eslabonan matemática, fatalmente. Todo lo que es ahora y todo lo que podrá ser mañana; cualquiera que sea el nuevo ideal social y político y cualesquiera que sean las nuevas instituciones en las que se concrete en la realidad este ideal, tendrá por base ineludible la realidad de nuestro pasado y más que todo, la realidad de las conquistas sociales y políticas con que otros hombres y otras generaciones desbrozaron los caminos que ahora corresponde recorrer a las juventudes de la época.

El 5 de junio de 1895 es, además, una epopeya magna que encarnó, principalmente, en la figura legendaria del General Eloy Alfaro.

Desde el 5 de junio del pronunciamiento liberal en Guayaquil, hasta el 4 de setiembre en que entra triunfante el General Alfaro en la Capital, hay una estela romántica de heroísmo y brillante de triunfos. San Miguel de Chimbo y el decisivo triunfo de Gatazo son laureles imborrables—por muchos tiempos que pasen y por mucho que cambien los ideales de renovación social y política— para las armas del Partido Liberal-Radical y para los hombres del 95— hoy encanecidos— que en ese entonces supieron dar ejemplo de viril y noble amor a la Libertad.

Se descomplicó ya la cuestión religiosa en Italia

Francamente, sorprende un poco a nuestro espíritu de ciudadanos de una república liberal-radical esa actitud de ofensiva y contraofensiva, de poder a poder, entre el Vaticano y el gobierno del Quirinal. Nos sorprende felizmente, porque aquí si un Nuncio o un Obispo se hace el ofendido y se marcha, o si se cierra un club católico, nadie les ha de rogar para que no lo hagan, lo contrario, o por lo menos indiferencia, en un alarde de respeto a las agencias creencias.

Mientras tanto allá, en la península que rodea el mar Adriático, el Papa se siente ofendido porque le han echado unas "muera!..." los fascistas, y comienza por cancelar su paseo dominical para que vayan sabiendo los italianos cómo está de ofendido; luego suspende la construcción de iglesias en todo el territorio italiano. Una barbaridad! algo como tres millones de liras anuales dedicadas a estas edificantes construcciones! Y por si no fuera bastante con estas tremendas medidas de rigor en contra ofensiva a

LA TRAGEDIA INTIMA DE MEDARDO ANGEL SILVA

En este diez de junio se cumplieron doce años de la muerte del gran lírico guayaquileño que se llamó en su breve y atormentada vida, Medardo Angel Silva. Porque Silva fue un atormentado de su Arte. Sus versos donde fulge la chispa del genio los escribió con gotas de dolor exprimidas en su alma desolada. Y terminó por rubricar su obra con la trayectoria de una bala de revólver sobre la frente.

Doce años! y sobre su recuerdo, un recuerdo dulce y melancólico para el poeta querido, cae la sombra de una vaga y eterna inquietud: ¿por qué se mató el poeta? ¿cuál fue esa razón suficiente para decidirle a empuñar el frío acero de un revólver en ese gesto espantosamente trágico del suicidio?

Gonzalo Zaldumbide, Maestro de la crítica literaria, se siente desconcertado ante la imprevista noticia de su muerte, recibida allá cuando él residía en París; y con certero análisis del temperamento del poeta a través de su obra literaria dice Zaldumbide: "¿Pero cómo nuestro poeta de un gusto tan seguro y tan lúcido, no vio que la escena es hermosa solamente traspuesta por la música de un bizet, y que en la vida ordinaria no es sino un brutal suelto de crónica?... Su acto es sin duda otra cosa que un gesto teatral. Tuvo ese gesto de eternidad que le hizo decir una vez:

"Yo esperaré a la esposa que no (faíta a la cita en cuyos labios mora la verdad (infinita que rebusca mi espíritu de eternidad sediento"

"Acaso fué fascinado por el ejemplo de su homónimo el poeta colombiano que también se mató. Acaso también la sombra del mayor, del hermano doloroso, de Arturo Borja el iniciador de los sueños enfermizos..."

Y en la íntima y dolorosa tragedia de Medardo Angel Silva cuyo suicidio no es un mero gesto

teatral ni menos la sugestión del suicidio de otros líricos, vibra un doloroso, un íntimo y secreto conflicto espiritual; una dramática angustia que no se proyecta de afuera sino que nace en las raíces de su vida, que se agranda a medida que sus ojos se abren con más claridad sobre los horizontes del Arte y de la vida, y que en veces se le escapa en un como grito, como amargada blasfemia:

"Madre, la vida enferma y triste (te que me has dado, no vale los dolores que ha costado.

Otras veces reacciona en una mortal tristeza que se disfraza de tedio, de melancolía, de desdén por la vida

"Oh! vida triste, vida inútil que no sabemos en que emplear nos cansa todo lo que existe por conocido y por vulgar"

y que no era otra cosa más sino que Medardo Angel Silva lírico, Príncipe del verso, Caballero del ensueño, carecía de ese contrapeso espiritual de ruda y paciente energía para realizar, para amasar día a día el futuro lejano y nunca llegado totalmente de lo que soñamos.

La Quimera de sus fantasías de poeta le urge, le apremia. El quisiera salvar de un impulso la realidad. Triunfar! Vivir en el país de sus sueños. Vivir su vida como él la presentía... No quiso esperar, dice con profunda verdad, Zaldumbide; pero más que no querer, era que no podía esperar. Su temperamento se consumía en una hoguera de ansiedad, de angustia íntima e infinita. Sacudía, destrozaba sus nervios en una tempestad dolorosa, y acabó por obsesionarlo con la esperanza de la Muerte, como un refugio de consuelo y de paz supremo y definitivo.

La vida inútil, sin valor, no es en Medardo Angel Silva, una metáfora más o menos literaria, sino una realidad terrible en su temperamento. Por eso el poeta se re-

INVITACION

SEMANA GRAFICA hace un llamamiento a todos los intelectuales y literatos nacionales para que colaboren en sus páginas; versos, la novela corta, el cuento, el poema, etc.

Especialmente, SEMANA GRAFICA acogerá de preferencia la colaboración de aficionados al arte fotográfico; paisajes, retratos, sociales, etc.

fugia en la esperanza de la muerte, la idealiza, hace de ella el objeto de sus sueños y de su ternura, la busca, la llama como a la mujer que se adora, la presente en la soledad de sus noches desveladas; ella es la inspiradora de sus versos, y acaba por marchar resueltamente a sus brazos de un salto mortal al infinito.— "La muerte me anticipa su don mejor, la calma"

Esa obsesión mortal, que a veces tiene en Medardo Angel Silva un gesto de humor, de desplante irónico, pero que cuando ya sobreviene la tragedia, suena a desgarrada tristeza, vibra en estos versos:

"Mi corazón enfermo!... claro, sí (es de poeta como el clown de Bamville, él hará una pirueta, y de un salto mortal volará al infinito."

No está el drama fuera de él. Su tragedia es un íntimo, un interno conflicto espiritual. El conflicto de quien teniendo una inmensa aspirabilidad de arrancar en un vuelo de águila, tiene también la certidumbre de que su espíritu carece de las garras firmes y duras para conquistar el triunfo en la lucha diaria con la cruda y brutal realidad de la vida.

Medardo Angel Silva lírico es solamente un Príncipe del verso, un caballero del Ensueño.

Por eso el suicidio, su tragedia, tiene en Medardo Angel Silva, un sentido de amarga y dolorosa belleza, un sentido distinto del que las gentes incomprensivas y ahumadas las pupilas de prejuicios quieren darle, poniendo su gesto trágico en el montón vulgar de los suicidios.

El que se quita la vida puede o no ser valiente, puede o no ser un cobarde. De todos modos su acto es el resultado instantáneo de un desequilibrio mental tan fuerte que desanuda el instinto vital.

Y el poeta Medardo Angel Silva no se mató en una ráfaga de emoción incontrolable, fue el drama interno, psíquico, espiritual el que lo llevó dolorosamente resignado desde los fondos de su subconciente a pensar en la Muerte, como se cree y se espera la paz y la felicidad de la única mujer a quien se quiere con todas las inmensas ternuras de una alma irremediablemente desolada.

Un espíritu de mujer altamente intuitivo dijo del Poeta, en un artículo dedicado a su memoria: "Medardo Angel Silva es el Poeta de la Muerte".

Y esta es la más profunda verdad de su obra y de su destino. Gerardo GALLEGOS.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.

GERARDO GALLEGOS, Jefe de Redacción

Casilla de Correos: 415
TELEFONO: Centro 1005
Cables: ANAGRAFICA.

SUMARIO:

MI CIUDAD.—Medardo Angel Silva.
EL RONDADOR.—G. Humberto Mata.
LA MANCHA DE TINTA.—E. Phillips Oppenheim.
FUE UN CASO DE CLINICA LITERARIA.—Falconi Villagómez.
LA TRAGEDIA INTIMA DE M. A. SILVA.—Gerardo Gallegos.
DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA.
PAGINAS DEPORTIVA Y DE HUMORISMO.

SECCION ROTOGRAFADO

LA CAZA DE LA LIEBRE, de Bruno Andrees Liljefors.
TRES PAYASOS, (portada), óleo a todo color de Laura Knight.
RETRATO DE ROSITA MORENO, estrella filmica, a todo color.
INTERMEDIO, óleo a todo color de Edgard de Gas.
ACTUALIDADES GRAFICAS.

los ataques del fascismo, declaró que si fracasan las negociaciones, se verá obligado el Vaticano a insistir formalmente ante el Gobierno de Italia para que este presente sus excusas por los insultos dirigidos a S. S. Es decir, en términos menos diplomáticos, a quebrar papelito... Lo que nosotros, ciudadanos de una República Libe-

ral y Democrática, no nos explicamos es cómo el terrible Mussolini en lugar de dar explicaciones, no contestó a esa suspensión de construcción de iglesias y de reorganizaciones de clubes católicos, frotándose las manos de gusto, y con un "ahí me las den todas"! O es que el poder temporal carcomía su poderío cesáreo!

A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosos vistas de calles, avenidas, monumentos etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

Desde luego, todo sujeto al criterio de la dirección de la revista.

LA MANCHA DE TINTA

Cuento Policial por
E. Phillips Oppenheim



La casa de la calle Hill estaba sumida en el silencio, y la servidumbre dormía. Gregorio Dent, junto a su escritorio, redactaba una carta, con el enérgico empuje de un hombre que desea liberarse de una tenaz preocupación. Acababa de llegar en automóvil de una importante ciudad del Norte, y su traje, lleno de polvo, parecía un lunar en la refinada elegancia del gabinete.

Este revelaba pertenecer a un hombre rico y de buen gusto. Los dos bronces que adornaban el escritorio eran de línea y acabado perfectos, la lapicera, de oro pulido, regalo de un nabab de la India, y el papel secante estaba arrollado sobre unas volutas de plata que, en otro tiempo, habían decorado el tesoro de un templo de Siam.

Con ceñuda fuerza, la pluma iba trasladando al papel su devastador mensaje. El hombre que la empuñaba no se detenía jamás a releer lo escrito, no vacilaba nunca en procura de una palabra. En aquel momento, pronunciaba una sentencia: la ruina de una empresa antaño poderosa y libre.

Después de proseguir su tarea durante varios minutos, se echó atrás en la butaca, con un suspiro de alivio. Se puso de pie, abrió una alacena de lata, extrajo una garrafa de whisky y un sifón, bebió, y, tomando la pluma una vez más, firmó las páginas escritas.

Finalmente, hojeando la guía, buscó un número y descolgó el receptor.

—890 Central—pidió... ¡Hola! Habla Gregorio Dent, de la calle Hill número 17... ¿Con la Agencia Nocturna de Dactilógrafas de la señorita Fisher?... Bien... ¿Puede enviarme inmediatamente a una de sus empleadas? Que traiga su máquina de escribir... La necesito por una media hora... Puede tomar un taxi y ordenarle al chauffeur que la espere, con tal de que estacione el coche en la bocacalle... No quiero que la gente de mi casa se despierte... Bien... La espero dentro de un cuarto de hora.

Colgó el receptor, y, por vez primera, releyó lo escrito. Al parecer, quedó satisfecho, porque no introdujo cambio alguno. Encendió un cigarro, se aproximó a la puerta, la abrió, y contempló el hall sumido en sombras. Era un hombre corpulento y robusto, de rudas facciones suavizadas apenas por la ligera curva de la boca. Puso oído atento, y sonrió. En el piso superior, Emilia debía estar durmiendo. Cuando terminara con aquél engorroso asunto, subiría suavemente las escaleras para comprobar si dormía y depositar un beso en su frente.

Volvió a su butaca, y, a poco, se oyó rumor de pasos en la calle solitaria. Dent fué a abrir de inmediato la puerta principal. Se

encontró con una joven sencillamente vestida y envuelta en un largo tapado negro. Con un expresivo gesto que imponía silencio, la hizo pasar al gabinete y le indicó el escritorio.

—Aquí tiene siete páginas de un informe muy importante— manifestó.—Quiero que los transcriba a máquina, con dos copias. Los tres ejemplares deben ser enviados a los señores Eustaquio Martine, Adolfo Houlder, y Walter Cranley. Ahí tiene las direcciones.

—Muy bien señor.
Dent sacó varios billetes de banco del bolsillo y los dejó sobre el escritorio.

—No sé qué salario cobran ustedes, pero un trabajo a estas horas de la noche merece una recompensa generosa. Trataré de permanecer despierto hasta que concluya, pero estoy muy cansado. Si me duermo, haga el favor de echar por mí los escritos en el buzón. Ahí tiene sobres. La reunión a que se refieren sólo tendrá lugar mañana a las tres de la tarde, pero quiero que sean recibidas con varias horas de anticipación. ¿Se acordará de enviarlos antes de las nueve?

—Sí, señor.
—Bien. Si, por casualidad, me duermo, no me despierte para firmarlas. Agregue "Por Gregorio Dent", con su propia firma. Permitame que le ayude a disponer la máquina sobre el escritorio.

—Gracias. No se moleste.
Con diestros dedos, la joven quitó la tapa de la máquina, e introdujo una hoja en el rodillo. Luego, tendió la mano hacia el original que él le ofrecía. Leyó la pri-

mera hoja rápidamente. En la segunda, hizo una pausa y lanzó una furtiva mirada a su alrededor.

Gregorio había recurrido una vez más a su whisky con soda. Los ojos de la dactilógrafa se detuvieron sobre él por un instante. Luego, volvió en sí con un esfuerzo. Cuando Dent concluía de servirse ella estaba leyendo la página tres con aparente concentración. Cuando hubo llegado al final del manuscrito, él advirtió su palidez y sus dedos temblorosos.

—Es usted demasiado delicada para este trabajo nocturno— dijo amablemente.—Por desgracia, sólo puedo ofrecerle un vaso de whisky con soda. Acabo de llegar del campo en automóvil, y si despierto a mis criados molestaré a mi mujer.

—Gracias. No necesito nada— afirmó ella.— En la calle hace frío, y en esta habitación un poco de calor. Ya estoy bien. El cambio de temperatura...

—¿Está acostumbrada a este trabajo?— inquirió, mirándola de modo penetrante.

—Estuve en la oficina de mi padre durante un año—confió la joven—hasta que comprendí la necesidad de aprender un oficio para ganarme el pan. Hace unos meses que estoy empleada en la agencia de la señorita Fisher.

—¿Por qué vino a Nueva York? Ella se encogió de hombros.

—Quise marcharme de casa antes de que se produjera la catástrofe. Era inevitable, y me resultaba doloroso ver a mi padre consumirse de angustia.

El asintió silenciosamente, se aproximó a la puerta para comprobar si estaba cerrada, y corrió una pesada cortina para amortiguar el sonido más aún. Y comenzó el tecleo de la máquina. Rápida y experta, la dactilógrafa iniciaba su labor...

Gregorio Dent se dejó caer en una butaca y cerró los ojos. Al día siguiente, liquidados todos sus asuntos, podría permitirse unas vacaciones. ¿Le agradaría a Emilia un viaje a Montecarlo? Excelente idea... Su esposa era una apasionada por la ruleta... ¿O preferiría Cannes, llena de sol y de primavera? Se imaginó paseando con ella bajo las alamedas, muy juntas... Sí... Era mejor Cannes, pensó perezosamente...

Dormitó durante unos minutos.
(Sigue a la página 18)



EL PIRANDELISMO EN EL ECUADOR

APUNTES ACERCA DEL ULTIMO LIBRO DE HUMBERTO SALVADOR: "EN LA CIUDAD HE PERDIDO UNA NOVELA"

Las relaciones entre el arte y la vida han sido un punto que siempre ha interesado. Es especialmente en el teatro donde vemos jugar a los autores con esta divisoria entre ilusión y realidad. Sin embargo la tendencia pirandélica tiene un origen indirecto y remoto no teatral. Un cuento de "Las mil noches y una noche" parece haber sido el importador casi original de la manera. Creo es Harum-al-Raschid el califa legendario quien, según el cuento anónimo, se entretiene en raptar a un pobre diablo y convertirse en el autor de este personaje, al que mete en su propio pellejo, dándole, durante algunas horas, la ilusión de la realidad.

Calderón y Shakespeare, cada cual a su modo se apropian de esta idea, la transforman y la hacen servir a sus diversos fines: místico-dramáticos el español; pasionales el inglés.

Fuera del teatro, Cervantes, de un lado a otro del Quijote, como lo hace notar Américo Castro, se pasea por los lindes de la mentira y la verdad, enfrentando al hidalgo de la triste figura con Cide Hamete, el moro cronista de su historia. Aquí ya es más patente el pirandélismo, diremos con anacrónica claridad. El personaje lleno de una vida autónoma increpa al su historiador y se pregunta cómo referirá sus proezas y si tocará la intacta castidad y continencia de sus amores.

Unamuno, en "Niebla", tiene parecida actitud, al enfrentar a su personaje Sánchez consigo mismo. Si mal no recuerdo Selma Lagerlof charla con su personaje Nils Holgersons en un capítulo de "El viaje através de Suecia".

Pero en todos los casos que conozco el "pirandélismo" es un medio y no un fin, algo episódico y no esencial, siendo Pirandello, probablemente influido por el autor ruso de "La comedia de la felicidad", el que primero escribe una obra en la que exclusivamente se boga entre los términos de lo ilusionado y de lo positivo: "6 personajes en busca de autor".

Los seres animados, a medio crear, borrosos, buscan el autor que les termine de dar vida. Pirandello trata de hallar en este sorprender al arte en plena labor frente a la realidad, una salida al teatro moderno, que los franceses no pueden, con escasas excepciones desempañar de los eternos conflictos conjugales de los ménages-a-trois. El teatro, que por lo menos está en crisis si no en decadencia en todo el mundo llamado civilizado del occidente europeo-americano.

Tengo a la vista el último libro del escritor quiteño Humberto Salvador: "En la ciudad he perdido una novela". Casi confesadamente este es un libro pirandélico, el primer libro ecuatoriano si no me engaño, que hace eco a tal tendencia literaria de la época.

Parece difícil que, dada la estrecha suma de posibilidades a que el método referido deja lugar, pueda hacer escuela, cruzar los mares y hallar epígonos. Lo cierto es que "En la ciudad..." es, dentro del su molde una auténtica novela pirandélica en la que se salvan las tres cuartas partes de la originalidad del autor. Pues, de olvidar no se ha, que Pirandello es autor dramático y Humberto Salvador se nos presenta aquí como novelista.

Escenas sorprendentes, desdoblamientos raros, perspectivas extrañas, frases de visibilidad cine-

mática; un sin fin de sugestivas adquisiciones formales inherentes a la su posición artística, aparecen en el libro de que hablo pródigamente derramadas. La novela lleva un "sceaux" de extranjerismo muy 1931. Es literatura moza, cosmopolita, desasida que se pliega dócil a la exigencia deshumanizante de los públicos contemporáneos de nervios gastados, que aman los refinamientos y, a veces, perdido un poco el su equilibrio los esnobismos, también.

¿Estoy acusando a el libro "En la ciudad he perdido una novela"? Sí; lo he sentido capaz de otra cosa al autor y no le callo mi placer ni mi disgusto al leer su obra. Esta me parece artísticamente lograda. El autor obtiene lo que se propuso; pero ¿por qué no se propuso empresa mayor si puños tenía para lograrla?

Renovaciones o revoluciones literarias puramente formales a ningún lado conducen. ¿Si el fondo no se renueva a qué cambiar la forma?

La tendencia deshumanizada de hacer arte por el arte caducó y caducó—lo he dicho muchas veces y sin cesar lo repito— hace ya fecha larga. Persistir en sus vías es nadar contra corriente. El proceso social, en el que se involucran las manifestaciones artísticas, no cambiará porque los artistas lo deseen. Y, a mi modo de pensar, arte que no arraiga, que no se rehumaniza, que no encuentra el cordón umbilical que lo une a la sociedad en que nace, es arte sin porvenir.

De tal modo resumo que: son hermosas y esperanzantes las cualidades y los talentos de Humberto Salvador, pero que, dicho sea sin malicia, tarados están de cierta falta de orientación.

En concreto creo que para su joven arte serían rico pasto y jugoso argumento las realidades de su medio que poseen valor histórico: el indio, las clases anónimas en cuyo vientre colectivo se gesta el porvenir.

¿La técnica pirandélica, aguda y adentradora, qué efectos no sacaría haciendo cortes en esa carnal cantera?

Joaquín GALLEGOS LARA.
Mayo de 1931.

DOS LIBROS PORTUGUESES SOBRE LA GUERRA

Desde El Fuego hasta Paz, cruzando por encima de Sin Novedad en el Frente, Después, Guarnición en Siberia, Los que teníamos doce años, El regreso al hogar, etc., son Vía Láctea, y sin lo de poco brillante siquiera, los libros que han querido darnos una impresión vívida, obvia, clara, de lo que fue la Gran Guerra.

Barbusse si fué actor en la farsa cruenta; pero, su ejemplo de narrar y comentar—comentar, cuando más—lo que vió, no fue seguido. Remarque empezó lo otro: lo de fantasear, explotando la crédula sensiblería humana, escarbando en la mina rica del lugar común sentimental. Y—realidad—él, Remarque, se había estado a lo judaico—en fuerza de sangre—metido cómodamente en un puestecillo de intendencia de ejército, sabiendo de oídas. A lo Rolland, ratón de queso suizo.

Será porque hay un atisbillo de desconfianza ya; será por hartazgo de lágrimas lloradas a base del soldadito que muere recomendando que le cambien las suelas a las rodilleras y las manden luego como recuerdo al hogar... al hogar

HOMENAJE A UN CIUDADANO ILUSTRE



Busto del Dr. Honorato Vázquez, trabajado con motivo de la apoteosis que le consagra la nación al grande hombre público, por el escultor Daniel S. Alvarado.

HONORATO VAZQUEZ

Ecce Homo, Honorato Vázquez. Su solo nombre ya es mucho decir, pues, es de aquellos que no necesitan de largos exordios para hablar de su multirásica personalidad. En la tarde de su vida, el Ecuador se ha puesto de pie para tributarle el homenaje a que sus tantos merecimientos le dan derecho. Yo, que lo conozco tan de cerca, yo, por ser cuencano, he aceptado el gentil mandato de la Revista SEMANA GRAFICA para poner debajo de su retrato algunas frases de admiración para el perillustre Vázquez. Como quierza fluir los conceptos, como se agolpan las ideas, como pugnan por estamparse en el papel reclamando el primer puesto en la enunciación todas y cada una de las que expresan deben la maravilla de este hombre, que ha sabido irse por todos los caminos, para el que son conocidas todas las veredas del saber, de este hombre en el estricto significado del vocablo. Honorato Vázquez sabio, poliglota, diplomático, académico, conductor de juventudes, maestro por excelencia, poeta, prosista, pintor, artista pintor de los mejores, en fin, el hombre completo, no ha menester que yo diga de sus virtudes, ni para que debo empeñarme en ello si él es él. Ahora, en los lindes ya del más allá, la Patria agradecida ha querido darle el galardón a que tienen derecho solamente los hijos predilectos... Cuando Honorato Vázquez está en el pórtico del palacio de la Inmortalidad, el Ecuador entero le acompaña reverente, y él, penetra sereno, consciente de haber cumplido con su deber. Por lo mismo, qué puedo decir yo, qué puedo hacer que no esté demás, y me queda solamente acercarme con todos, con un puñado de laureles en la mano para arrojarlos a su paso como un símbolo, como el símbolo santo de la veneración que siempre tuve para él.

Guayaquil, junio 9 de 1931.
CARLOS ENRIQUE VEINTIMILLA.

de allá en la Selva Negra... o a base de capitán que había estado de novio y expira a medio reventar de gases asfixiantes, como los insectos en el frasco del entomólogo; será porque los libros están, casi siempre, mal escritos y peor traducidos... pero, lo positivo es que ya no son tales obras carne fresca en el mercado editorial para los públicos hispanoamericanos, que yo sepa.

Cuando cae un libro nuevo de esos en mis manos, antes que nada reflexiono en el por qué fué escrito.

Y, me digo:
"He aquí una de las consecuencias de la Gran Guerra que aún no ha sido considerada especialmente: la superabundancia de literatura que nos ha dejado, los premios Nobel que ha propiciado y

propiciará todavía... Pero, ¿cómo es posible que se juegue con el dolor humano?; ¿cómo es posible que se hagan granjería bastarda de casa editora la miseria de tanta vida, la tortura de tantos seres? ;Oh, es impiadoso! Bien estaría si alentara en lo que se escribe el grito redentor, el guerra a la guerra imprescindible; bien estarían al no concluirse de sus páginas lo distinto de lo aparente, si no se viera agitar entre los renglones la sierpe de la venganza cuando no el dragón de nacionalismo recalcitrante, defensor de mercados para botones... a sangre y fuego..."

Recibí últimamente de Portugal dos libros más sobre la contienda gigantesca: el uno se intitula Cartas ás Madriñas de Guerra, y Sigue a la página 19

MI CIUDAD

por MEDARDO ANGEL SILVA



MI CIUDAD

Se encuentra mi ciudad circundada de cerros
y sobre los versos la corva luna brilla
en los patios ululan tristemente los perros
al vagabundo espectro de la diosa amarilla.

Tienen sus calles reminiscencias provincianas,
infantil alegría sus casas de madera,
dulzura familiar sus sencillas mañanas;
y es siempre una mentira su fugaz Primavera.

Oh ciudad de Santiago, ciudad pequeña y mía
que abrigas mi alegría y mi melancolía
y el universo lírico que dentro el pecho llevo!

Imagen de mi clima, tantas veces vencida
y que surge más bella cada vez, más erguida
con un ritmo más puro y con un ideal nuevo.

MALECON NOCTURNO

Revive las medrosas leyendas coloniales
el Malecón dormido, en estas noches brumas,
con su ría poblada de barcos fantasmales
que mueven sus siluetas con un vaiven de cunas.

Faroles cuyas flamas hacen extraños signos,
al derramar su luz tras cristales mugrientos,
en una procesión de ciclopes malignos,
nos clavan, al pasar, sus mil ojos sangrientos.

Todo duerme... Y apenas si se oye, intermitente,
algún reloj que late acompasadamente
y el paso de los guardias por las calles desiertas....

Mas, de pronto, se elevan, como un millón de avispas
en el aire nocturno, las deslumbrantes chispas
de un vapor que resbala sobre las ondas muertas.

TARDE FRENTE AL PUERTO

La colina, rosada del poniente, se mira
en el agua, y se ven los árboles rosados
y a su ligera sombra que en el aire se estira
hacen dulce sueño los remeros cansados.

Da tregua a sus mandíbulas la grúa....
La hora crepuscular se inclina sobre el mundo

vestida como de una luminosa garúa,
diademada la frente con un astro errabundo.

Velas sonoras se hinchan en el puerto.... Banderas
de lejanos países y navios humeantes
cuyas proras conocen las heladas riberas,

todo habla a nuestras almas bajo el cielo encendido
y exulta la pasión por las cosas distantes
y la sed insaciable de lo desconocido.

CALLE VILLAMIL

Cae de los aleros sobre la estrecha vía
una larga sombra húmeda en el aire pesado,
una pena opresora, una melancolía
contra la que no puede nada el sol enclaustrado.

Y es un dolor mayor, al áureo mediodía
mirar el cielo azul y la calle fangosa
y ver como a través de angosta celosía,
un palmo de la inmensa bóveda luminosa.

Ah!, pero en las celestes noches aurinevadas
de luna; qué lirismos en la oscura calleja,
y en las casas que fingen ancianas inclinadas.

¿Qué leyendas se evocan si de un portal oscuro,
a la luz de un farol, se proyecta en el muro
la sombra de un transeunte que se aleja

LA QUINTA PAREJA

A la luz del candel se proyecta en el muro
una danza de sombras, en impresión goyesca,
y, las frentes veladas de mechones oscuros,
disputan los matones amigos de la gresca.

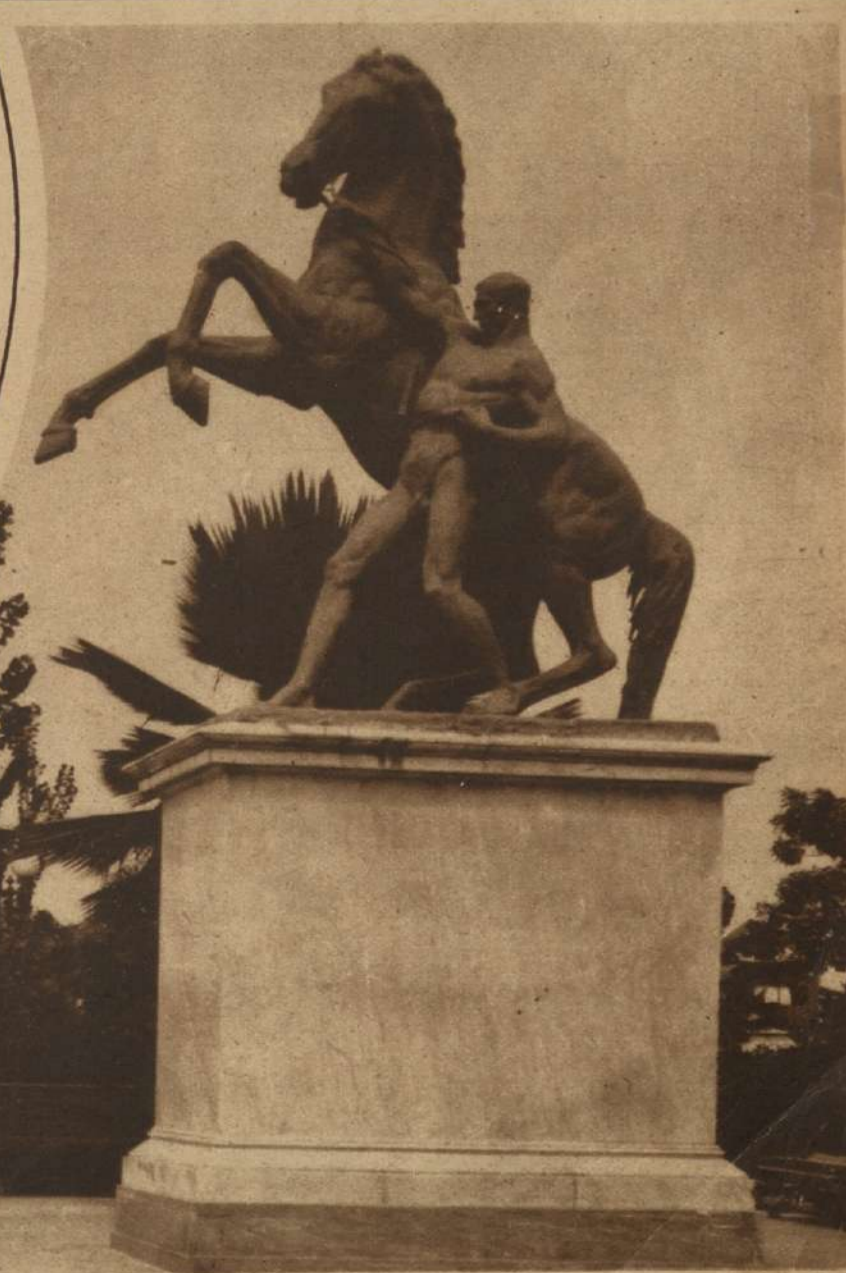
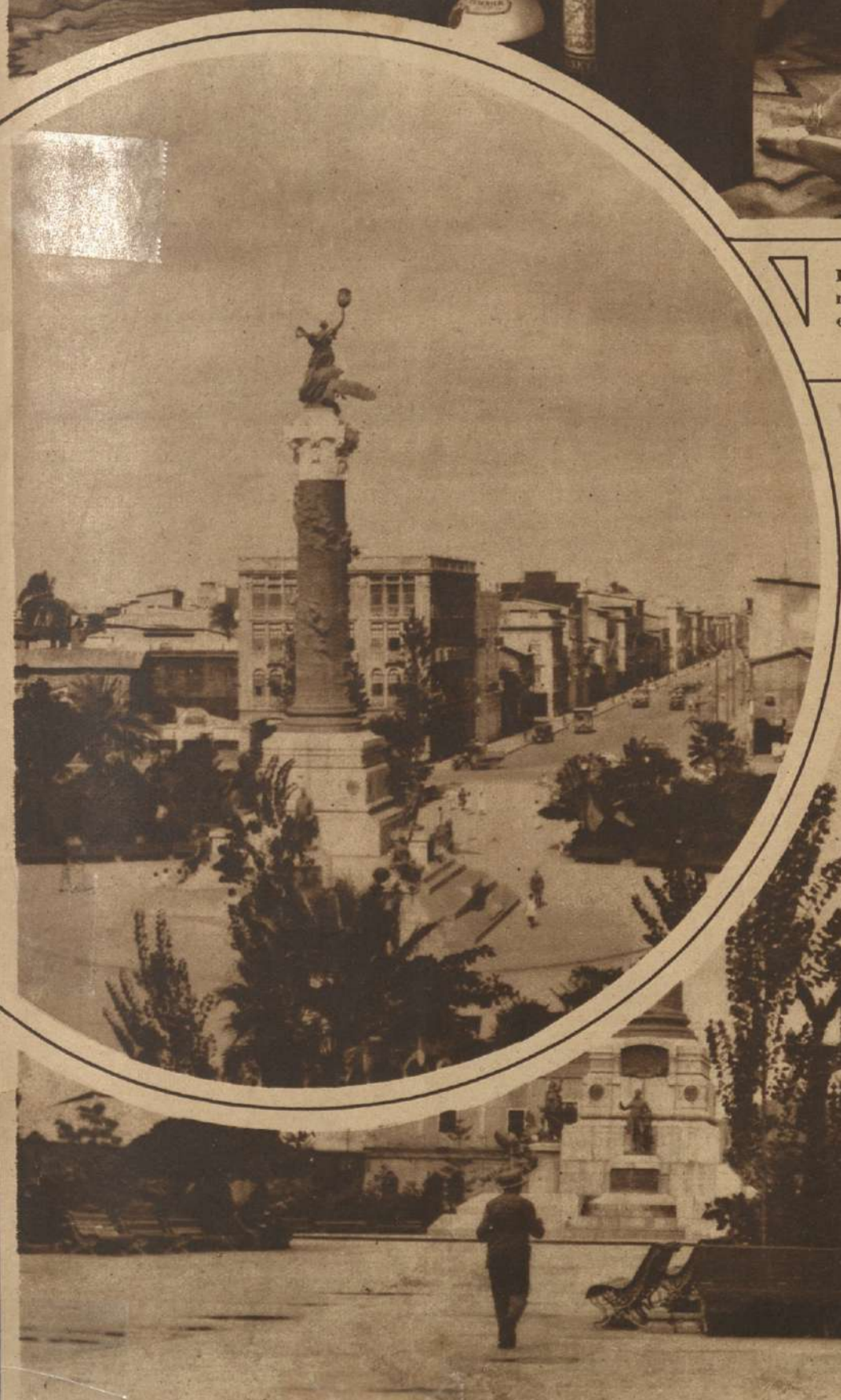
Los ruinosos faroles con lenguas amarillas
de luz, lamen las calles; y en todas las chinganas
mujeres cenicientas de chupadas mejillas

excitan los rigores de las bestias humanas....
Por las torcidas rutas de este inmundo vivero
la Lujuria y la Muerte caminan de bracerero....
y sube—infecto vaho en la sombra clemente—
cual respiración de una fiera cansada,
el olor que en la noche difunde la barriada:
Olor a hembras, a guisos, a lodo y a aguardiente.

MI CIUDAD, es una de las poesías más bellas y menos conocidas del poeta Medardo Angel Silva. En estos versos en los que se diluye una suave melancolía, se advierte cómo el poeta conoció y amó la ciudad de sus primeras e inolvidables emociones de la infancia. Por estos versos plenos de belleza y de cariño se sabe cómo el poeta recorrió la urbe de Guayaquil, desde sus callejas suburbanas — la Quinta Pareja — hasta la ancha y — en ese entonces — mejor rúa del Malecón. Su visión del puerto, tiene pinceladas de un verismo impresionante y magistral. Es la calma nocturna del río con sus barcos dormidos y de repente, en el silencio sosegado, las mil luces de un barco que se va!..... Y Villamil y la Quinta Pareja, todos sus cuadros son admirables y de emotivas descripciones.



DOÑA MENTIRAS, película Paramount hablada en español, es el más reciente éxito cinematográfico. He aquí una escena de conjunto en la que aparecen, de izquierda a derecha, Miguel Ligeró, Félix de Pomés, Carmen Larrabéiti y Carmen Moragas.



GUAYAQUIL, ECUADOR—Dos aspectos de la Plaza del Centenario. En el círculo, la columna a los Próceres del 9 de octubre, obra postuma del notable escultor español, Querol.



ROSITA MORENO.

Bella artista de la Paramount que ha estado trabajando con éxito en películas habladas en inglés y español.